

Una nueva esperanza

La semana pasada comenzamos una serie de sermones basados en 1 Corintios 13:13:

Ahora, pues, permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; Pero el mayor de ellos es el amor.

Ese primer mensaje de la serie se tituló “Una fe para todas las estaciones” y se centró en la fe. Aquí hay un resumen rápido:

1. La fe se compone de conocimiento e información específicos que Dios nos da a través de Su Hijo y Su Palabra. Este conocimiento se conoce como LA fe.
2. La fe se produce cuando ejercitamos nuestra voluntad a través de la creencia y la obediencia de acuerdo con las Palabras de Cristo.
3. La Fe es un sentimiento: Alegría, Perseverancia y Esperanza.

Entonces, esta mañana, continuaremos nuestra inmersión profunda en la Palabra de Dios enfocándonos en la esperanza:

1. fe,
2. **esperanza** y
3. **amor**

DEFINICIONES

La definición de esperanza de Webster dice:

albergar un deseo con anticipación; querer que algo suceda o sea verdad; confianza; desear con expectativa de obtención o cumplimiento; esperar con confianza; deseo acompañado de expectativa o creencia en el cumplimiento; expectativa de cumplimiento o éxito; alguien o algo en lo que se centran las esperanzas; algo deseado o esperado; dependencia.

Una definición bíblica de esperanza sería **confiar**, **esperar**, **buscar** o **desear algo o alguien**; o **esperar algo beneficioso en el futuro**.

EJEMPLOS DE ESPERANZA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Hay varios verbos hebreos que en ciertos contextos pueden traducirse como “esperar” en español. Uno de ellos, qawa [h" w'q], puede denotar "esperanza" en el sentido de "**confianza**", como cuando Jeremías se dirige a Dios en Jeremías 14:22:

¿Hay alguno entre los dioses falsos de las naciones que pueda traer ¿Lluvia? ¿
O pueden los cielos dar aguaceros?
¿No eres tú, oh Señor Dios nuestro?
En ti ponemos nuestra esperanza,
porque tú haces todas estas cosas.

También usa un sustantivo formado a partir de la raíz qwh [h" w'q] enseñar que el Señor es la **esperanza de Israel** (Jeremías 14:8; 17:13; 50:7), lo que significa que el Dios de Israel es digno de **confianza**.

⁸Oh tú, esperanza de Israel,
su salvador en el tiempo de la angustia,
¿por qué has de ser como un extranjero en la tierra,
como un viajero que se desvía para pernoctar?

¹³Oh Señor, esperanza de Israel,
todos los que te abandonan serán avergonzados;
los que se aparten de ti serán escritos en la tierra,
porque han dejado al Señor, la fuente de agua viva.

⁷Todos los que los hallaron los devoraron, y sus enemigos dijeron: 'Nosotros no somos culpables, porque han pecado contra el Señor, su habitación de justicia, el Señor, la esperanza de sus padres.'

Esta palabra hebrea también significa juntar o unir en una sola cuerda. Es otro sustantivo de la misma raíz, tiqwa [h" w.qiT], que también se ha traducido como "esperanza" en el sentido de "**confianza**". De manera similar, el verbo qawa [h" w'q] es paralelo a batah [j; f'B], "**confiar**", como en el Salmo 25:2-3:

²Dios mío, en ti confío;
no sea yo avergonzado;

Una nueva esperanza

que mis enemigos no se regocijen por mí.

³Ciertamente, ninguno de los que esperan en ti será avergonzado;
se avergonzarán los que son traicioneros.

En el Antiguo Testamento se alienta a los creyentes **a esperar en Dios con esperanza**, expectantes. En tiempos de angustia, uno debe **esperar en el Señor**, quien cambiará las cosas como vemos en el Salmo 25:21:

Que la integridad y la rectitud me guarden,
porque en ti espero.

O Salmo 27:14:

Espera en el Señor;
sé fuerte, y deja que tu corazón tome valor;
¡Espera en el Señor!

O Salmo 40:1:

Pacientemente esperé a Jehová;
se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor.

Y el Salmo 130:5:

Yo espero en el Señor, mi alma espera,
y en su palabra espero;

A veces, las expresiones de esperanza van acompañadas de la oración de que el suplicante no se avergüence ni se decepcione.

Salmo 69:6

**No sean avergonzados por mí los que en ti esperan,
oh Jehová Dios de los ejércitos;
No sean avergonzados por mí los que te buscan,
oh Dios de Israel.**

Salmo 22:5

Una nueva esperanza

A ti clamaron y fueron rescatados;
en ti confiaron y no fueron avergonzados.

Salmos 25:20

¡Oh, guarda mi alma, y líbrame!
No sea yo avergonzado, porque en ti me refugio.

Dios promete que aquellos que **esperan** en él no serán defraudados como se ve en Isaías 49:23:

Los reyes serán tus padres adoptivos,
y sus reinas tus nodrizas.
Rostro a tierra se postrarán ante ti,
y lamerán el polvo de tus pies.
Entonces sabréis que yo soy el Señor;
los que me esperan no serán avergonzados.”

Dios es poderoso para hacer realidad las propias esperanzas. Mirar con expectativa es similar a esperar como vemos en **Job 6:19**:

**Las caravanas de Tema miran,
los viajeros de Sabá esperan.**

Y en Jeremías 8:15:

Esperábamos paz, pero no vino nada bueno;
por un tiempo de curación, pero he aquí, terror.

De “**buscar**” o “**esperar**” es un pequeño cambio semántico a desear como leemos en Isaías 26:8:

En la senda de tus juicios,
oh Señor, te esperamos;
tu nombre y tu recuerdo
son el anhelo de nuestra alma.

Veintisiete veces qawa [h" w'q] aparece en el Antiguo Testamento griego como hupomeno [u]pomev nw], "esperar", "ser paciente", "soportar". Cuando el sufrimiento está presente, el

Una nueva esperanza

término puede indicar que el individuo está soportando la aflicción con paciencia mientras espera con esperanza la liberación del Señor. El Salmo 40 es un salmo de acción de gracias que relata el sufrimiento de un individuo cuya esperanza se hizo realidad. Como vimos anteriormente: “Pacientemente esperé al Señor”. En el Salmo 130 :5-6 dice:

⁵En el Señor espero, mi alma espera,
y en su palabra espero,
⁶mi alma espera en el Señor
más que los centinelas de la mañana,
la mañana.

deconexión entre esperanza y confianza y debido al requisito de confiar solo en Dios, varios pasajes advierten contra la confianza en otras cosas.

No debemos confiar en:

1. las riquezas (Job 31:24-28; Salmo 52:1-7; **Proverbios 11: 28**),

el que confía en sus riquezas caerá,
pero los justos florecerán como la hoja verde.

2. ídolos (Salmo 115:3-11; **Habacuc 2:18-19**),

¹⁸“¿De qué sirve un ídolo
cuando su fabricante lo ha moldeado,
una imagen de metal, un maestro de mentira?
Porque su hacedor confía en su propia creación
cuando hace ídolos mudos!
¹⁹¡Ay del que dice a un objeto de madera: Despierta!
a una piedra silenciosa, ¡Levántate!
¿Esto puede enseñar?
He aquí, está revestido de oro y plata,
y no hay en él aliento alguno.

3. potencias extranjeras (**Isaías 20:5**),

Entonces se espantarán y se avergonzarán a causa de Cus su esperanza y de Egipto su jactancia.

4. poderío militar (Isaías 30:15-16; 31:1-3; Oseas 10:13),

Has arado iniquidad;
has cosechado injusticia;
has comido el fruto de la mentira.
Por cuanto confiaste en tu camino
y en la multitud de tus guerreros,

5. príncipes (Salmo 146:3-7),

³No confíes en príncipes,
en hijo de hombre, en quien no hay salvación.
⁴Cuando parte su aliento, vuelve a la tierra;
ese mismo día perecen sus planes.
⁵Bienaventurado aquel cuyo socorro es el Dios de Jacob,
cuya esperanza está en el SEÑOR SU Dios,
⁶que hizo el cielo y la tierra,
el mar y todo lo que en ellos hay, el
que guarda la fe para siempre;
⁷que hace justicia a los oprimidos,
que da de comer al hambriento.
EL SEÑOR libera a los presos;

6. u otros humanos (Jeremías 17:5-8).

⁵Así dice el SEÑOR:
“Maldito el hombre que confía en el hombre
y hace de la carne su fuerza,^[a]
cuyo corazón se aparta del SEÑOR.
⁶Es como arbusto en el desierto,
y no verá venir ningún bien.
Habitará en los lugares secos del desierto,
en una tierra salada deshabitada.

Una nueva esperanza

⁷"Bienaventurado el hombre que confía en el SEÑOR,
cuya confianza es el SEÑOR.

⁸Es como un árbol plantado junto al agua,
que echa sus raíces junto a la corriente,
y no teme cuando llega el calor,
porque sus hojas permanecen verdes,
y no se angustia en el año de sequía,
porque no cesa de producir Fruta."

Dios es el verdadero objeto de la esperanza, pero ocasionalmente hay otros. Uno puede poner su esperanza en:

1. Su misericordia (Salmo 33:18),

He aquí, el ojo del SEÑOR está sobre los que le temen,
sobre los que esperan en su misericordia,

2. en sus ordenanzas (Salmo 119:43),

Y no quites completamente de mi boca la palabra de verdad,
porque en tus reglas está mi esperanza.

3. y en su palabra (Salmo 119:49, 74, 81, 114, 147).

Acuérdate de tu palabra dada a tu siervo,
en la cual me has hecho esperar.

Además de esperar con ansiosa expectativa a Dios, uno puede esperar o tener esperanza por su enseñanza (Isaías 42:4) y por su salvación (Salmo 119:166).

Isaías 42:4 dice:

No se fatigará ni se desanimará
hasta que haya establecido justicia en la tierra;
y las costas esperan su ley.

El Salmo 119:166 dice:

Una nueva esperanza

Espero tu salvación, oh Señor,
y cumplo tus mandamientos.

Durante gran parte del período del Antiguo Testamento, la esperanza se centró en este mundo. Los asediados esperaban ser librados de sus enemigos (Salmo 25); los enfermos esperaban recuperarse de la enfermedad (Isaías 38:10-20). Los israelitas confiaron en Dios para que les proporcionara tierra, paz y prosperidad. En los primeros pasajes hay pocas expresiones de esperanza por el otro mundo. Los que descienden a la tumba no tienen esperanza (Isaías 38:18-19). Sólo los que aún vivían podían tener esperanza (Eclesiastés 9:4-6,10), ya que la salvación era para esta vida. Hacia el final del Antiguo Testamento Dios dio a conocer su plan de traer su reino eterno a la tierra (Daniel 2:44; 7:13-14) y resucitar a los muertos (Daniel 12:2). En ese momento, la esperanza se centró más en el otro mundo, especialmente en la resurrección. Dios se tragará la muerte para siempre (Isaías 25:7), y los muertos resucitarán (Isaías 26:19); esta es la salvación que esperan los fieles (Isaías 25:9).

EJEMPLOS DE ESPERANZA EN EL NUEVO TESTAMENTO

El Nuevo Testamento usa consistentemente el verbo *elpizo* [ejlpivzw] y el sustantivo *elpis* [ejlpiv"] para **esperanza**. Así como el Antiguo Testamento enfatiza la esperanza como confianza, Pablo escribe acerca de poner nuestra esperanza en Dios cuando vemos en 1 Timoteo 4:10:

Porque para esto trabajamos y nos esforzamos, porque tenemos nuestra esperanza puesta en el Dios vivo, que es el Salvador de todos los hombres, y mayormente de los que creen,

y en Cristo como vemos en Efesios 1 :12:

para que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria. Así

como Jeremías proclama que Dios es la esperanza de Israel, Pablo anuncia que Jesucristo es nuestra esperanza como leemos en 1 Timoteo 1: 1:

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza,

Una nueva esperanza

Paralelamente a aquellos pasajes del Antiguo Testamento donde los que esperan no son avergonzados, Pablo dice que la esperanza no nos avergüenza en Romanos 5 :5 que dice:

y la esperanza no nos avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón rts a través del Espíritu Santo que nos ha sido dado.

La razón es que ya saboreamos la gloria futura por el amor con que el Espíritu Santo llena nuestros corazones. En otras palabras, los dones del amor y del Espíritu son anticipos de la gloria futura que esperamos como vimos antes en ese mismo capítulo de Romanos en el versículo 2 (cf: Ef 1, 13-14):

Por medio de él tenemos también obtuvimos acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

En el Antiguo Testamento la esperanza tiene que ver con esperar, buscar, desear. Esto tiene un paralelo en los Evangelios, donde la palabra “esperanza” no es muy frecuente pero la idea de **mirar expectante sí lo es**. Simeón buscó el consuelo de Israel en la venida del Mesías (Lc 2,25-26). Asimismo, Ana, la profetisa, al reconocer quién era Jesús, lo proclamó a todos los que esperaban la redención (Lc 2, 36-38).

En relación con la esperanza en Romanos 8:18-25 Pablo habla de esperar con ansiosa expectación la revelación de los hijos de Dios (v. 19), esperando la adopción como hijos (v. 23). Estamos esperando “la justicia que esperamos” (Gálatas 5:5) y “la esperanza bienaventurada”, es decir, la manifestación gloriosa de nuestro Señor (Tito 2:13). Pablo tiene tanto una expectativa ansiosa como una esperanza de que Dios sea glorificado en él, ya sea en vida o muerte (Filipenses 1:20). Continúa expresando su deseo de dejar este mundo para estar presente con Cristo (Filipenses 1:23).

Como compartí la semana pasada, Filipenses es uno de mis libros favoritos de la Biblia, por lo que no puedo dejar pasar la oportunidad de leer esta porción del Capítulo 1:

²⁰, ya que es mi gran expectativa y esperanza de que no me avergonzaré en absoluto, sino que con todo ánimo ahora como siempre Cristo será honrado en mi cuerpo, ya sea por la vida o por la muerte.²¹Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.²²Si he de vivir en la carne, eso significa trabajo fructífero para mí. Sin embargo, cuál elegiré, no puedo decirlo.²³Estoy muy presionado entre los dos. Mi deseo es partir y estar con

Una nueva esperanza

Cristo, porque eso es mucho mejor.²⁴ Pero permanecer en la carne es más necesario por causa de vosotros.

Así como la esperanza está relacionada con la paciencia en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento las pruebas conducen a la esperanza (Romanos 5:3-4) y la esperanza es firme (1 Tesalonicenses 1:3). Cuando esperamos algo, lo esperamos con paciencia (Romanos 8:25; 15:4).

En el Antiguo Testamento la esperanza está ligada a “poner confianza en” o “refugiarse en”. Pablo también compara la esperanza con la confianza. Espera enviar a Timoteo y confía en el Señor que él mismo vendrá (Filipenses 2:23). Hebreos habla de valor y esperanza (Hebreos 3:6). Asimismo, Pablo vincula esperanza y audacia (2 Corintios 3:12). En un pasaje sobre la confianza que podemos tener en las promesas de Dios, Hebreos 6:18-19 menciona refugiarse agarrando el ancla segura de la esperanza que se nos presenta.

Con reminiscencias de los falsos objetos de esperanza del Antiguo Testamento, Pablo aconseja a los ricos que no “pongan sus esperanzas en la incertidumbre de las riquezas” (1 Timoteo 6:17). Además de poner la esperanza en Dios y en Cristo, esperamos la salvación (1 Tesalonicenses 5:8); la gloria de Dios (Romanos 5:2; Colosenses 1:27); resurrección (Hechos 23:6; 24:15; 1 Tesalonicenses 4:13); la redención de nuestros cuerpos (Romanos 8:23); justicia (Gálatas 5:5); vida eterna (Tito 1:2; 3:7); la gloriosa aparición de Jesús (Tito 2:13); y que seremos como él cuando aparezca (1 Juan 3:2-3).

De la lista anterior se desprende que, en contraste con el Antiguo Testamento, la esperanza del Nuevo Testamento es principalmente escatológica. Después de haber sido introducida tarde en los tiempos del Antiguo Testamento, la esperanza en la resurrección de los muertos creció en el período intertestamentario (*el período de tiempo entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento*) en tal proporción que Pablo pudo hablar de la resurrección como la “esperanza de Israel”. (Hechos 24:15; 26:6-8; 28:20). Si nuestra esperanza es sólo para nuestra existencia presente, es muy lamentable (1 Corintios 15:19). Cuando nuestros amigos y parientes creyentes mueren, nos afligimos con la esperanza del regreso del Señor, a diferencia de los incrédulos que no tienen esperanza. **La única esperanza segura es Jesús:** cuando regrese, tanto los creyentes que han muerto como los que aún viven recibirán cuerpos incorruptibles como el del Señor resucitado (1 Corintios 15:20-23; 51-52; 1 Tesalonicenses 4:13- 18).

Una nueva esperanza

La esperanza es la respuesta adecuada a las promesas de Dios. Abraham sirve aquí como un excelente ejemplo. Aunque era muy anciano, confiaba en que Dios cumpliría sus promesas. En Romanos 4:18 leemos:

En esperanza creyó contra toda esperanza, para llegar a ser padre de muchas naciones, como se le había dicho: “Así será tu descendencia”.

Como Abraham, podemos confiar en las promesas de Dios como podemos ver en Hebreos 6:18:

para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio, tengamos un fuerte estímulo para asirnos a la esperanza puesta delante de nosotros.

De manera más general, se nos dice que las Escrituras engendran esperanza (Romanos 15:4). El Espíritu Santo es también fuente de esperanza, porque su poder hace que la esperanza abunde (Romanos 15:13). Finalmente, la esperanza viene como un regalo de Dios a través de la gracia (2 Tesalonicenses 2:16).

La esperanza lleva al gozo (Romanos 12:12), audacia (2 Corintios 3:12), fe y amor (Colosenses 1:4-5):

⁴ya que oímos de vuestra fe en Cristo Jesús y del amor que le tenéis a todos los santos,⁵por la esperanza que os está guardada en los cielos. De esto ya habéis oído en la palabra de verdad, el evangelio:

También la esperanza lleva al consuelo; debemos animarnos unos a otros con el conocimiento de la resurrección (1 Tesalonicenses 4:18). Aunque no está permitido jactarnos de nuestras obras, podemos jactarnos o regocijarnos con la esperanza de compartir la gloria de Dios (Romanos 5:2; cf. Hebreos 3:6).

La esperanza tiene un efecto santificador. Nosotros que esperamos con expectación el regreso de Cristo, sabiendo que cuando lo veamos, seremos semejantes a él; purificándonos “como él es puro” (1 Juan 3:3). La esperanza también estimula las buenas obras. Siguiendo su enseñanza sobre la resurrección de los muertos, Pablo exhorta a sus lectores a hacer la obra del Señor abundantemente ya que tal “trabajo no es en vano” (1 Corintios 15:51-58).

Una nueva esperanza

Entonces, vemos que hay un fuerte lazo entre la fe, la esperanza y el amor. Recuerda que la fe se compone de conocimiento específico que Dios nos da a través de Su Hijo y Su Palabra. Se produce cuando ejercitamos nuestra voluntad a través de la creencia y la obediencia y que es un sentimiento de alegría, perseverancia y esperanza.

La esperanza sería **confiar, esperar, buscar o desear algo oa alguien; o esperar algo beneficioso en el futuro.**

Pongo mi fe en Dios, en Su Hijo Jesús, Su Palabra, y espero con certeza la resurrección de los muertos y estar un día con Dios en el Cielo. ¿Conoces el amor de Dios? ¿Has escuchado y respondido el llamado de Dios en tu vida? Si necesita hablar con alguien acerca de poner su fe en Dios y tener esa cierta esperanza de ser salvo, por favor vea a John o a mí al final del servicio de hoy y estaremos encantados de compartir más acerca de las buenas nuevas de Jesús con usted.

Oremos.